Papás Primerizos

GUÍA GRATUITA

5 errores de confianza que ponen en peligro a tu hijo

Una guía breve para ayudarte a identificar riesgos cotidianos y proteger con más calma, información y seguridad.



Incluye 5 puntos clave | 2 páginas | Descarga gratuita

Papás Primerizos

LISTA DE VERIFICACIÓN GRATUITA

5 errores de confianza que ponen en peligro a tu hijo



Lista de verificación para mamás, papás y abuelos:
lo que conviene revisar antes de confiar a tu hijo a alguien

La mayoría de los riesgos para un niño no vienen de desconocidos, sino de personas de su entorno. No se trata de desconfiar de todos, sino de tener reglas claras que protejan a tu hijo sin importar de quién se trate.

Revisa cada punto y marca los que ya cumples. Los que queden sin marcar son tu siguiente paso.

1 Dejar a tu hijo a solas con alguien que acaba de llegar a su vida

Una pareja nueva, un familiar que se muda a casa o alguien que se ofrece a ayudar puede ser de confianza para ti, pero todavía no lo es para tu hijo. La confianza se construye con tiempo y observación.

- [ ] Conozco a esta persona desde hace suficiente tiempo y la he visto convivir con mi hijo en mi presencia.
- [ ] Mientras la relación es reciente, no le pido que bañe, cambie o duerma a mi hijo.
- [ ] Pongo atención a cómo reacciona mi hijo cuando esta persona está cerca.
- [ ] Si alguien vive en casa, hay reglas claras de privacidad para el baño, las recámaras y las puertas.
- [ ] No dejo que la prisa o la necesidad de ayuda decidan por mí quién cuida a mi hijo.

2 Permitir que duerma fuera de casa sin conocer el entorno

Una pijamada o una noche con familiares parece inofensiva. El riesgo no está en la casa, sino en no saber quién más estará ahí y en qué condiciones.

- [ ] Conozco a todos los adultos y adolescentes que estarán en la casa, no solo a quien me invitó.
- [ ] Sé dónde y con quién va a dormir mi hijo.
- [ ] Mi hijo puede llamarme a cualquier hora y sabe que lo recojo sin pedirle explicaciones.
- [ ] Tenemos una palabra clave para que me avise si se siente incómodo, sin que nadie más lo note.
- [ ] Si tengo dudas, propongo que conviva de día y que duerma en casa.

3 Creer que el riesgo solo viene de los adultos

Primos mayores, adolescentes o niños con más edad también pueden poner en peligro a tu hijo. La diferencia de edad y de fuerza importa, aunque se trate de un juego.

- ☐ Superviso los juegos cuando hay una diferencia notable de edad o tamaño entre los niños.
- ☐ Los niños juegan con la puerta abierta y en lugares donde puedo verlos u oírlos.
- ☐ Mi hijo sabe que las reglas sobre su cuerpo aplican con cualquier persona, también con otros niños y familiares.
- ☐ Pongo atención si un niño mayor busca una y otra vez quedarse a solas con el mío.

4 Ignorar las señales porque se trata de alguien conocido

Cuando alguien es cercano, es fácil justificar lo que en otra persona nos preocuparía. Una sola señal no prueba nada, pero sí merece atención. Marca cada punto que se cumple con esa persona:

- ☐ No busca pasar tiempo a solas con mi hijo ni insiste en ofrecerse para cuidarlo.
- ☐ No le da regalos, dinero o permisos especiales sin motivo, ni le permite cosas que yo no permito.
- ☐ No le pide guardar secretos ni crea complicidades que me dejan fuera.
- ☐ Respeta cuando mi hijo dice que no a cosquillas, abrazos o juegos de contacto.
- ☐ No se comunica con mi hijo a escondidas por celular o redes sociales.

5 No crear el hábito de preguntarle y escucharlo

Un niño que sabe que puede contar cualquier cosa sin meterse en problemas está mucho más protegido. Ese hábito se construye en el día a día, no en una sola plática.

- ☐ Mi hijo conoce los nombres correctos de las partes de su cuerpo.
- ☐ Sabe la diferencia entre una sorpresa, que se cuenta pronto, y un secreto que nadie debe pedirle guardar.
- ☐ Después de que alguien lo cuida, le pregunto con calma qué hicieron y si algo no le gustó.
- ☐ Le he dicho que puede contarme todo, aunque alguien le diga que no lo haga, y que no se va a meter en problemas.
- ☐ Si me cuenta algo, lo escucho sin regañarlo ni interrumpirlo, y le creo.



Si algo no te da tranquilidad

Si tienes una sospecha o tu hijo te cuenta algo, mantén la calma, no lo dejes de nuevo con esa persona y busca apoyo de un profesional o de las instituciones de protección a la infancia de tu país. En una emergencia, llama a los servicios de emergencia.

Esta lista es el primer paso. Muy pronto compartiremos la guía completa sobre personas de confianza, con cada uno de estos errores explicado a fondo y qué hacer en cada situación.